

Entre los poetas míos...



**Andrés Eloy Blanco**

## *Entre los poetas míos...*

### Andrés Eloy Blanco

(1897-1955)

Poeta, abogado, escritor, humorista, dramaturgo y político venezolano.

Nació en Cumaná, estado de Sucre, en 1897. Se graduó en Derecho en 1918 cuando ya había publicado sus primeros versos. Desde muy joven se dedicó a la actividad política, oponiéndose a los abusos de los poderes arbitrarios, razón que le llevó a permanecer en el exilio por mucho tiempo.

Su consagración definitiva la logró cuando ganó el Concurso Hispanoamericano de Poesía, auspiciado por la Real Academia Española en 1922.

Fue nombrado jefe del Servicio de Gabinete en el Ministerio de Obras Públicas. Su postura fuertemente crítica frente a la represión de las manifestaciones del 14 de febrero de 1936 así como su pertenencia a la Organización Revolucionaria Venezolana originaron su destitución.

Fundó poco después el Partido Democrático Nacional, consiguiendo llegar al Congreso Nacional como diputado. A lo largo de los años siguientes continuó publicando profusamente sin abandonar el activismo político. Trabajó para la candidatura de Rómulo Gallegos, quien se haría con la presidencia en 1947.

En 1946 fue electo presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, convocada para la reforma de la constitución. En esta se instauró el sufragio universal secreto y directo. Derrocado Rómulo Gallegos por Carlos Delgado, se exilia en México donde se dedicó por completo a la poesía.

Su obra está editada en diversos libros, entre los que se destacan: "Giraluna", "El Huerto de la Epopeya", "Navegación de Altura", "La Aeroplana Clueca", "Vargas", "Tierras que me oyeron" y "Albacea de la Angustia".

Este autor ha seguido vivo en el corazón del pueblo venezolano, por su noble condición humana, su idealismo, su adhesión a la causa de la libertad y de la democracia. Por ello sufrió cárceles, confinamientos y exilios, aunque nunca perdió el humor y la sensibilidad por lo popular.

Su poema "Píntame angelitos negros" ha sido recitado, aprendido y cantado por millones de personas, considerándose un himno contra la discriminación racial.

En 1955 perdió la vida en un accidente de tránsito en México, cuando contaba 58 años de edad.



## ***Autorretrato***

Nací en una revuelta,  
y me voy por la puerta de un idilio,  
viví una Revolución.

Estoy de pie en los campos  
que mi calor maduró al fin para los hombres.

Ante mis ojos,  
las llanuras que sabían a sangre  
están teñidas, puestas a secar.

De la montaña ideológica  
quedó una frase de divinidad sustantiva:  
el Hombre es una fuerza que ama.

Ayer fueron los lobos a comer a mi puerta  
y el lobo es el hombre del lobo.

La tierra está calmada como después de un cuento.  
Quien menos oye, oye amar a la semilla.

El caliente ecuador  
es una rueda de amigos  
y una espiral de voces acuatiza en las nubes.

Yo vi el día solar en que murió la guerra  
y puse mi reloj en el primer minuto.

Soy magro. La calavera  
asoma a flor de piel;  
dos hilachas de nieve atraviesan la calva;  
tengo el amarillento de las hojas de octubre  
y mucho escrito en el pergamino de las manos.

Pero siento elásticos los tendones  
y tengo una legua de mirada.  
Aquí estoy en los campos.

Bebí el último trago romántico  
y el primer sorbo ultraísta.

Le di a la vida instante por instante,  
todo, todo y la noche extra sobre el cuadrante.  
Con la voz de mis horas cantó ella;  
lo que el camino me iba sembrando por los pies,  
me florecía en la cabeza.

Amor: viví bastante  
para encontrar de nuevo a mi primera novia  
y tomarla otra vez en su primera nieta.

Tuve un archivo;  
lo he ido quemando.

Amo al arte en el Poeta de Hoy,  
bello como el atleta griego,  
tallado de deportes,  
que salta de la cama al estadio  
y va a la plaza pública, donde el pueblo lo usa  
para lanzarlo como un disco en la armonía de la mañana.

Creo en el poeta útil,  
soberanamente altruista,  
y aladamente extraterritorial,  
cuyo canto higienizado  
sea un surtidor de salud  
que se respire como un temperamento.

Tengo 103 años,  
firmes, como erecciones.

Recuerdo el día  
en que me fui injertando de la glándula taumaturga.  
El cirujano sembró en mí la astilla de eternidad.

Para injertarme  
trajeron un gorila de timidez resuelta,  
como la que da el ojo de un inmigrante joven.

Era un hermoso cuadrumano,  
un segundón de selva  
el hermano de leche de mi resurrección.

Al concluir el injerto,  
quedé dormido.  
Pero aquella misma noche  
empecé a sentir a mi huésped moverse.

Se aclimatava a mis vías urbanas  
con torpeza de criado pueblera.  
Lo sentía saltar de rama en rama  
hasta la copa de mi árbol circulatorio.  
Lo sentía colgado por el rabo en mis nervios;  
y al fin se fue asomando al sabor de mi boca  
cuando la carne del balneario se desgajó sobre la arena.

Tengo 103 años  
firmes como erecciones  
y digo que la vida es buena de beberla.

Tengo cien hijos míos  
y en mi próximo plano  
seré el mejor logrado de mis nietos.

Tengo cien hijos míos  
y uno que tuve en nombre de mi hermano el gorila,  
porque puse en tenerlo mi pedazo de él.

Estoy de pie en los campos, esperando a mis hijos  
para darles el santo y seña de mi vuelta.

Soy un siglo con erección de antena  
y gozaré al sembrarme en surco caliente.  
Ese día -¡por fin!- la amada tierra y yo  
acabaremos juntos.

Regresaré. El amor estará cosechado.  
Encontraré plantada una selva de madres  
y dar mi canto nuevo a los cuatro horizontes  
regresarán mis hijos, eternos de esperarme.



Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## *Ayer vino la paloma...*

Ayer vino la paloma  
que viene todos los días,  
ayer se paró en la reja  
y comió de mi comida,  
ayer vino hasta mis hierros,  
ayer me escuchó tranquila  
y digo en el romancillo  
las cosas que le decía:

-Paloma, vuelve a los cielos  
y mira hacia los tejados;  
cuando veas una casa  
grande, que tiene tres patios;  
el primero con palmeras,  
el segundo con mosaicos,  
el tercero, un patio grande  
con azotea de un lado  
y arboleda y gallinero  
y olor de jabón pintado,  
cuando veas esa casa  
verás en el primer patio  
cuatro mujeres cosiendo  
cuatro mujeres bordando.  
Allí llegarás, paloma  
y allí bajarás al patio  
y caerás en las rodillas  
de la del pelo dorado;  
después volarás de nuevo  
y volverás a mi lado,  
y entonces sabré, paloma,  
si la del pelo dorado  
tiene las manos cosiendo,  
tiene los ojos llorando.  
Ayer vino la paloma

que viene todos los días,  
ayer se paró en mi reja  
y comió de mi comida,  
ayer vino hasta mis hierros,  
ayer hablóme tranquila  
y digo en el romancillo  
las cosas que me decía:

-Prisionero, fui a los cielos  
y miré hacia los tejados  
hasta que encontré una casa  
grande, que tiene tres patios;  
el primero guarnecido  
con zócalo de mosaicos,  
lleno de tiestos con flores  
y sillas de junco blanco,  
con un vitral en el fondo  
de vidrios esmerilados;  
el segundo, con columnas  
y reja de alicatados  
y con una enredadera  
y unos rosales cargados;  
y el tercero con gallinas  
y una higuera y unos plátanos  
y un hilo con ropa blanca  
y olor de jabón pintado.

Allí llegué, prisionero,  
y encontré en el primer patio  
tres niños con las cabezas  
como zagal de retablo.  
Y en el segundo encontré  
cinco mujeres bordando  
cuatro con el pelo negro  
y una con el pelo blanco.  
Allí llegué, prisionero,  
y allí me metí en el patio

y le caí en las rodillas  
de aquella del pelo blanco.  
Tiene las manos cosiendo,  
tiene los ojos llorando.



Fuente: [Amediavoz.com](http://Amediavoz.com)

## ***Canto a los hijos***

Más vale que os confiese de la mejor manera  
lo que, quién sabe cómo, va a contaros cualquiera:

sabed que soy poeta, hijos míos, -un hombre  
que nombra y que camina sin camino y sin nombre.

Yo soy lo que ha dejado el pirata en la playa,  
nada en el horizonte, un punto en una raya;

yo soy lo que ha quedado del saqueo en la vida:  
la puerta de la casa de la llave perdida.

Soy la hoja quemada que el incendio nos deja  
y en la primera brisa danza un poco y se aleja;

soy la amargura anónima de las almas sin dueño  
que vivieron de un canto, de un dolor y de un sueño.

Soy el amo del humo que se queda en la casa  
diciendo adiós al fuego del batallón que pasa.

Soy el poeta, hijos, -casi nada en la vida:  
lo que abrasa en la sed, lo que duele en la herida,

lo que quiere elevarse después de la matanza,  
con un ala hacia el suelo y otra hacia la esperanza,

lo que muere en la guerra y expira en los despojos,  
y un poco de esa gota que tiembla en vuestros ojos.

Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## ***Canto de los Hijos en Marcha***

Madre, si me matan,  
que no venga el hombre de las sillas negras;  
que no vengan todos a pasar la noche  
rumiando pesares, mientras tú me lloras;  
que no esté la sala con los cuatro cirios  
y yo en una urna, mirando hacia arriba;  
que no estén las mesas llenas de remedios,  
que no esté el pañuelo cubriéndome el rostro,  
que no venga el mozo con la tarjetera,  
ni cuelguen las flores de los candelabros  
ni estén mis hermanas llorando en la sala,  
ni estés tú sentada, con tu ropa nueva.  
Madre, si me matan,  
que no venga el hombre de las sillas negras.

Lléname la casa de hombres y mujeres  
que cuenten el último amor de su vida;  
que ardan en la sala flores impetuosas,  
que en dos grandes copas quemen melaleuca,  
que toquen violines el sueño de Schuman;  
los frascos rebosen de vino y perfumes;  
que me miren todos, que se digan todos  
que tengo una cara de soldado muerto.

Lléname la casa  
de flores regaladas, como en una selva.  
Déjame en tu cuarto, cerca de tu cama;  
con mis cuatro hermanas, hagamos consejo;  
tenme de la mano, tenme de los labios,  
como aquella noche de mi padre muerto,  
y al cabo, dormidos iremos quedando,  
uno con su muerte y otro con su sueño.

Madre, si me matan,

que no venga el coche para los entierros,  
con sus dos caballos gordos y pesados,  
como de levita, como del Gobierno.

Que si traen caballos, traigan dos potrillos  
finos de cabeza, delgados de remos,  
que vayan saltando con claros relinchos,  
como si apostaran cuál llega primero.

Que parezca, madre,  
que voy a salirme de la caja negra  
y a saltar al lomo del mejor caballo  
y a volver al fuego.

Madre, si me matan,  
que no venga el coche para los entierros.

Madres, si me matan,  
y muero en los bosques o en mitad del llano,  
pide a los soldados que te den tu muerto;  
que los labradores y las labradoras  
y tú y mis hermanas, derramando flores,  
hasta un pueblo manso se lleven mi cuerpo;  
que con unos juncos hagan angarillas,  
que pongan mastranto y hojas y cayenas  
y que así me lleven hasta un cementerio  
con cerca de alambres y enredaderas.

Y cuando pasen los años  
tráeme a mi pedazo, junto al padre muerto  
y allí, que me pongan donde a ti te pongan,  
en tu misma fosa y a tu lado izquierdo.

Madre, si me matan,  
pide a los soldados que te den tu muerto.

Madre, si me matan, no me entierres todo,  
de la herida abierta sácame una gota,  
de la honda melena sácame una trenza;  
cuando tengas frío, quémate en mi brasa;  
cuando no respires, suelta mi tormenta.

Madre, si me matan, no me entierres todo.

Madre, si me matan,  
ábreme la herida, ciérrame los ojos  
y tráeme un pobre hombre de algún pobre pueblo  
y esa pobre mano por la que me matan,  
pónmela en la herida por la que me muero.

Llora en un pañuelo que no tenga encajes;  
ponme tu pañuelo  
bajo la cabeza, triste todavía  
por las despedida del último sueño,  
bajo la cabeza como casa sola,  
densa de un perfume de inquilino muerto.

Si vienen mujeres, diles, sin sollozos:  
-¡Si hablara, qué lindas cosas te diría!  
Ábreme la herida, ciérrame los ojos...

Y una palabra: JUSTICIA  
escriban sobre la tumba  
Y un domingo, con sol afuera,  
vengan la Madre y las Hermanas  
y sonrían a la hermosa tumba  
con nardos, violetas y helechos de agua  
y hombres y mujeres del pueblo cercano  
que digan mi nombre como de su casa  
y alcen a los cielos cantos de victoria,  
Madre, si me matan.



Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## *Coloquio bajo el olivo*

Por mí, la flor en las bardas  
y la rosa de Martí,  
por mí el combate en la altura  
y en la palabra civil;  
para mí no hay negro esclavo,  
para mí no hay negro vil,  
por mí no hay perro judío  
ni hay español gachupín.  
El bravo ataca el sistema  
y respeta al paladín,  
el Cid abre herida nueva,  
no pega en la cicatriz  
y es pura la niña mora  
como las hijas del Cid.

Por mí, ni un odio, hijo mío,  
ni un solo rencor por mí,  
no derramar ni la sangre  
que cabe en un colibrí,  
ni andar cobrándole al hilo  
la cuenta del padre ruin  
y no olvidar que las hijas  
del que me hiciera sufrir  
para ti han de ser sagradas  
como las hijas del Cid.



Fuente:  
[http://www.latino-poe-  
mas.net/modules/publisher2/article.p  
hp?storyid=4](http://www.latino-poe-mas.net/modules/publisher2/article.php?storyid=4) © Latino-Poemas

## “Cometa”

Por un bosque de cielo  
ha asomado una cometa.

Algún niño del mundo  
elevó su cometa con la racha;  
algún niño de la ciudad  
que no sabrá a esas horas como le han bendecido  
los hombres de acá.

Los ojos de todos los presos  
han prendido los cordeles de sus miradas  
a la cometa de colorines  
que se ha asomado al techo como mujer curiosa.

Todos zigzaguean con ella,  
todos quedan inmóviles con ella, cuando duerme  
sobre el cojín azul del ventanillo;  
todos tienen el corazón montado;  
subimos a la cometa  
y bajamos a la mano y al corazón del niño.

La cuerda se rompió de repente  
y la cometa vaciló,  
pero ha quedado inmóvil, sostenida  
por los cordeles de nuestras miradas.

Lo malo es que de pronto, los presos han llorado  
y han cerrado los ojos...  
y ¡claro! La cometa se ha ido viento abajo...



Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## *¿Cuántas estrellas tiene el cielo?*

La última noche que pasamos juntos,  
lo preguntó:

—¿Cuántas estrellas tiene el cielo?

—Trescientas cincuenta mil.

—¿A que no?

—¿A que sí?

—Cállate. Esta noche  
no quiero que preguntes esas cosas.  
Esta noche, si quieres preguntar  
cuántas estrellas tiene el cielo,  
o cualquier otra cosa,  
pregunta algo así como ¿me quieres?  
¿tienes frío? ¿quién dice que tiene hambre?

Esta noche, pregunta algo que sea  
contestado en el mundo sin palabras.  
Interroga con toda tu sangre  
algo en que toda la vida del mundo  
esté preguntando,  
algo así como ¿quién llora?  
¿hace falta algo?

Y verás cómo todo hace falta  
y sabrás cuántas estrellas tiene el cielo  
cuando sepas que el cielo tiene una sola estrella  
para cada momento,  
porque con una que se pierda  
dará un paso de sombra la luz del Universo.



*Castillo de Puerto Cabello.*

Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## *Evocación Indígena*

Subiendo hacia San Félix, donde el río enseña dos dientes,  
donde el río enseña, bien cerrados,  
los dos puños de Piar exprimiendo la Hazaña,  
subiendo hacia San Félix vimos el arco iris  
que hacía el arco indio sobre su cuerda de aguas,  
Y entonces recordé, amigos,  
aquella lección de Historia que leímos en la infancia,  
la primera lección de Historia,  
en que nuestra leyenda nos inaugura el alma:  
Recordad la primera lección:  
nos dice que Colón nos descubrió en su tercer viaje  
y habla de las corrientes aquellas que detuvieron a Colón.  
Simple clase de Historia, clara como una mañana  
sencilla como el día de la primera novia,  
sueño de las primeras madrugadas,  
simple clase de Historia, como un día domingo,  
con misa de ocho y ropa almidonada,  
clase de Historia que nos cuenta el día  
en que venían las carabelas de España,  
mientras , ajeno a todo lo que del mar viniera,  
para su novia, por los montes, buscaba flores Sorocaima.  
Por el estrecho tempestuoso,  
las tres carabelas avanzan,  
otra vela se iza en las espumas  
que abanicán las piedras de la costa de Paria,  
las tres carabelas vienen  
pero del lado de los indios las veinte bocas las aguardan.  
Y al enfilar hacia el Océano libre,  
una sombra se levanta;  
abiertas las piernas sobre el Delta,  
aferrado al suelo que sus tesoros guarda,  
el Orinoco de sus muslos mojados,  
que tiene oro en los pies y el Sol en las espaldas  
y la cabeza entre los cielos,

en una mano tiene un arco y con veinte flechas dispara,  
y luchan las tres naves por avanzar y en vano  
porque en el Delta le rechaza  
el viejo indio autónomo  
que nació en la Parima y creció en la Guayana,  
y tiende el arco indígena, si, tiende el arco iris  
y lanza veinte flechas si vuelan veinte garzas...



## ***La Mar***

Otra vez, compañeros,  
cuando creíamos  
estar ya para siempre con la tierra,  
he aquí que la mar nos ha ganado.

He aquí que nos cambian de prisión  
y nos traen al Castillo que está en mitad del agua,  
bañado de olas verdes y de humo y de espuma,  
y de llamadas de vapores grises  
y de bocanadas de movimiento  
y de zarpadas lentas y calurosas.

He aquí que aspiramos  
buches de zafarrancho y de piratería;  
he aquí que los lomos sudan la mala brea  
bajo el sol calafate  
y las drizas nerviosas  
y la arboladura de los brazos  
crujen ya al ondear de las melenas  
zafadas como estayes en el tumbo del viento.

Henos aquí en la mar,  
a bordo del Castillo que ha de levar las anclas  
con sus cien hombres que aman la mar,  
con sus cien mástiles embanderados de gritos.

Henos aquí, compañeros,  
esperando la hora en que el Castillo zarpe  
y echemos por las bordas el lastre de los grillos  
y el gran barco de piedra ponga proa a la costa  
y ande sobre los montes como sobre olas verdes,  
hasta arriarnos a todos entre las muchedumbres,  
entre las muchedumbres combatientes  
entre las muchedumbres ya pagadas,

entre las muchedumbres ya tranquilas,  
saciadas de justicia, silenciosa de gesto,  
entre las muchedumbres sosegadas de playa,  
gravemente amainadas, como la mar de un puerto.



Castillo de Puerto Cabello  
18 de Noviembre de 1929

## ***La Renuncia***

He renunciado a ti. No era posible  
Fueron vapores de la fantasía;  
son ficciones que a veces dan a lo  
inaccesible  
una proximidad de lejanía.

Yo me quedé mirando cómo el río  
se iba  
poniendo encinta de la estrella...  
hundí mis manos locas hacia ella  
y supe que la estrella estaba  
arriba...

He renunciado a ti, serenamente,  
como renuncia a Dios el  
delincuente;  
he renunciado a ti como el mendigo  
que no se deja ver del viejo amigo;

Como el que ve partir grandes  
navíos  
como rumbo hacia imposibles y  
ansiosos continentes;  
como el perro que apaga sus  
amorosos bríos  
cuando hay un perro grande que le  
enseña los dientes;

Como el marino que renuncia al  
puerto  
y el buque errante que renuncia al  
faro  
y como el ciego junto al libro  
abierto

y el niño pobre ante el juguete  
caro.

He renunciado a ti, como renuncia  
el loco a la palabra que su boca  
pronuncia;  
como esos granujillas otoñales,  
con los ojos estáticos y las manos  
vacías,  
que empañan su renuncia,  
soplado los cristales en los  
escaparates de las confiterías...

He renunciado a ti, y a cada  
instante  
renunciamos un poco de lo que  
antes quisimos  
y al final, ¡cuantas veces el anhelo  
menguante  
pide un pedazo de lo que antes  
fuimos!

Yo voy hacia mi propio nivel. Ya  
estoy tranquilo.  
Cuando renuncie a todo, seré mi  
propio dueño;  
desbaratando encajes regresaré  
hasta el hilo.  
La renuncia es el viaje de regreso  
del sueño...



[Fuente: Poemas del Alma](#)

## ***Lo que hay que ser es mejor***

Lo que hay que ser es mejor,  
y no decir que se es bueno,  
ni que se es malo,  
lo que hay que hacer es amar  
lo libre en el ser humano,  
lo que hay que hacer es saber,  
alumbrarse ojos y manos  
y corazón y cabeza  
y después, ir alumbrando.

Lo que hay que hacer es dar más  
sin decir lo que se ha dado,  
lo que hay que dar es un modo  
de no tener demasiado  
y un modo de que otros tengan  
su modo de tener algo,

Trabajo es lo que hay que dar  
y su valor al trabajo  
y al que trabaja en la fábrica  
y al que trabaja en el campo,  
y al que trabaja en la mina  
y al que trabaja en el barco,  
lo que hay que dar es todo,  
luz y sangre, voz y manos,  
y la paz y la alegría  
que han de tener aquí abajo,  
que para las de allá arriba,  
no hay que apurarse tanto,  
si ha de ser disposición  
de Dios para el hombre honrado  
darle tierra al darlo a luz,  
darle luz al enterrarlo.

Por eso quiero, hijo mío,  
que te des a tus hermanos,  
que para su bien pelees  
y nunca te estés aislado;  
bruto y amado del mundo  
te prefiero a solo y sabio.

A Dios, que me dé tormentos,  
a Dios que me dé quebrantos,  
pero que no me dé un hijo  
de corazón solitario.



Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## ***Los Hijos Infinitos***

Cuando se tiene un hijo,  
se tiene al hijo de la casa y al de la calle entera,  
se tiene al que cabalga en el cuadril de la mendiga  
y al del coche que empuja la institutriz inglesa  
y al niño gringo que carga la criolla  
y al niño blanco que carga la negra  
y al niño indio que carga la india  
y al niño negro que carga la tierra.

Cuando se tiene un hijo, se tienen tantos niños  
que la calle se llena  
y la plaza y el puente  
y el mercado y la iglesia  
y es nuestro cualquier niño cuando cruza la calle  
y el coche lo atropella  
y cuando se asoma al balcón  
y cuando se arrima a la alberca;  
y cuando un niño grita, no sabemos  
si lo nuestro es el grito o es el niño,  
y si le sangran y se queja,  
por el momento no sabríamos  
si el ¡ay! es suyo o si la sangre es nuestra.

Cuando se tiene un hijo, es nuestro el niño  
que acompaña a la ciega  
y las Meninas y la misma enana  
y el Príncipe de Francia y su Princesa  
y el que tiene San Antonio en los brazos  
y el que tiene la Coromoto en las piernas.  
Cuando se tiene un hijo, toda risa nos cala,  
todo llanto nos crispa, venga de donde venga.  
Cuando se tiene un hijo, se tiene el mundo adentro  
y el corazón afuera.

Y cuando se tienen dos hijos  
se tienen todos los hijos de la tierra,  
los millones de hijos con que las tierras lloran,  
con que las madres ríen, con que los mundos sueñan,  
los que Paul Fort quería con las manos unidas  
para que el mundo fuera la canción de una rueda,  
los que el Hombre de Estado, que tiene un lindo niño,  
quiere con Dios adentro y las tripas afuera,  
los que escaparon de Herodes para caer en Hiroshima  
entreabiertos los ojos, como los niños de la guerra,  
porque basta para que salga toda la luz de un niño  
una rendija china o una mirada japonesa.

Cuando se tienen dos hijos  
se tiene todo el miedo del planeta,  
todo el miedo a los hombres luminosos  
que quieren asesinar la luz y arriar las velas  
y ensangrentar las pelotas de goma  
y zambullir en llanto ferrocarriles de cuerda.

Cuando se tienen dos hijos  
se tiene la alegría y el ¡ay! del mundo en dos cabezas,  
toda la angustia y toda la esperanza,  
la luz y el llanto, a ver cuál es el que nos llega,  
si el modo de llorar del universo  
el modo de alumbrar de las estrellas.



Fuente: *El autor de la semana: Andrés Eloy Blanco*  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile

## ***Los hombres***

Venezuela está ciega y necesita sol.  
Y las novias han dado miradas,

Venezuela está insomne y necesita noche.  
Y las madres han dado su última trenza.

Venezuela está exhausta y necesita lecho.  
Y las hermanas dieron pequeños regazos.

Venezuela está ardiendo y necesita agua.  
Y las viudas han dado sus heridas mojadas.

Venezuela está muda y necesita voz.  
Y los hijos marcharon con la voz de los grillos.

Venezuela está inmóvil y necesita andar,  
Y los muertos han dado su largo hueso en marcha.

Venezuela ha llamado a sus hombres.  
Y ellos iban de espaldas, amarillos de fuga.



*Barco de Piedra*  
*El Castillo de Puerto Cabello, 1931*  
*Lugar de reclusión.*

Fuente:  
<http://elrepublicanoliberal.blogspot.com.es/2008/03/poema-de-andres-eloy-blanco-los-hombres.html>

## ***Palabreo de la alegría perdida***

*Compadre Venancio Laya,  
dígame a Juan Pablo Pae  
que me mande mi guitarra  
y usted mismo me la trae.*

Anónimo venezolano

Más que me carguen de jierro,  
más que me roben la hija,  
más que solo y sin cobija,  
me echen aquí como un perro,  
más que me den por encierro  
un castillo en una playa,  
mi corazón no desmaya  
si le dejan su alegría,  
que no hay mejor compañía,  
*compadre Venancio Laya.*

Me quitaron mi derecho,  
compadre, lo que más quiero,  
mi alazán refistolero,  
mi palma de llano y techo;  
mi palma con guitarra y pecho,  
el recuerdo se distrae,  
cuando la pena decae  
y la guitarra la enlaza;  
eso, si usted tiene raza,  
*dígame a Juan Pablo Páe.*

Asina que usted lo vea  
dígame usted, compañero,  
que eso no lo hace un llanero  
sin pretina y con correa;  
que aprete más la manea  
que mis tobillos amarra,  
que robe voz de chicharra,  
que robe luz de cocuyo,

pero, si tiene lo suyo,  
*que me mande mi guitarra.*

Y si no hay en el Castillo  
guitarra p'al prisionero,  
échele un fiao al rancharo  
de una vela de a cuartillo;  
que el copetico amarillo  
le prenda Juan Pablo Páe  
y si en el patio le cae  
la caldereta marina,  
póngale la mano asina  
*y usté mismo me la trae.*



Fuente:

<http://elrepublicanoliberal.blogspot.com.es/2008/03/poema-de-andres-eloy-blanco-los-hombres.html>

## ***Palabreo de la recluta***

*¿Quién le va a secar el llanto,  
si pasó la Comisión  
y le dejó el corazón  
como capilla sin santo?*

Si vino el reclutamiento,  
se fue Juan y quedó Juana.  
Si queda llanto en sabana  
por todo acompañamiento;  
si una comisión de viento  
prendió el olor de mastranto,  
si reclutaron el canto,  
si no hay ni nube en el cielo  
que le preste su pañuelo  
*¿quién le va a secar el llanto?*

*¿Qué va a haber potro en potrero  
ni pareja en el velorio,  
ni garza en el dormitorio  
ni vaca en el lamedero?  
¿Cómo va a haber becerrero  
trenzando leche y canción,  
si van casa y galerón  
camino de San Fernando,  
cómo no va a estar llorando,  
si pasó la Comisión?*

Mire, se llevó la vaca,  
mire, se llevó el te quiero,  
se llevó el ay que me muero  
de media noche en la hamaca,  
se llevó la guacharaca,  
la manta de guarnición,  
la promesa de varón  
en el hijo prometido.  
Mire, se llevó el latido  
*y me dejó el corazón.*

Y allí está, sin más testigos  
que esperar mañana y tarde  
su menos de –Dios lo guarde,  
su más de –¡Hasta cuánto, amigo!  
Becerrera del castigo,  
trenzando cana y quebranto,  
y ha sufrido tanto y tanto  
y enterró tanto recuerdo  
que tiene el costado izquierdo  
*como capilla sin santo.*



Fuente:

<http://elrepublicanoliberal.blogspot.com.es/2008/03/poema-de-andres-eloy-blanco-los-hombres.html>

## ***Pedadilla con tambor***

Juanchito...  
Anito...  
Silverito...  
Guillermito...

Camero.  
Ranero.  
Cepo Ballestero.  
Rodríguez Rivero.  
Itriago.  
Sayago.

Arcaya.  
Carvallo.  
Bello. Guerra Bello.  
Carecaballo.  
Puerto Cabello.

Aristimuño.  
Cuartel del Cuño.

El Comisario.  
José Rosario.

Maracay.  
Ay. Ay. Ay.

Rafael María.  
José María.  
Pedro García.  
Jorge García.  
José Rosario.  
Pedro María.  
Frías. Frías. Frías.

Los desterrados.  
Los torturados.  
Los degollados.  
Los Consulados.

Hermanos Gómez. Hermanos Gámez.  
Los Bienvenida. Cochino Inglés.  
López Rodríguez. Rodríguez López.  
Pietropaoli.  
Josué. Josué. Josué.

Adolfo Bueno. Díaz González.  
Cien días. Mil días.  
Cuántos días preso?  
Bueno. Díaz González.  
Preso: cuándo sales?  
Los Díaz. Los Buenos.  
Buenos Días, González.

Grillos. Grillos. Grillos.  
La Rotunda en el Castillo.

Porras. Volcán. Sandoval.  
Patanemo en las Colonias.  
Palenque con Naricual.  
Castillo y Rotunda.  
Ministro de Holanda.  
Pedro Alcántara Leal.

Vienen degollando.  
Vienen velazqueando.  
Vienen sayagueando.

Nereo. Fusiles.  
Mil Jefes Civiles.

Grillos. Grillos. Grillos.

Plan en Los Hatillos.  
Plan en Candelaria.  
Plan en Camoruco.  
Trompillos. Trompillos.  
Grillos. Grillos. Grillos.  
Tinoco. Fonseca. Bejuco.

Arveja. Quinchoncho.  
Evencio. Florencio.  
Don Juancho. Don Concho.  
Eustoquio. Aparicio.  
Suplicio. Suplicio. Suplicio. Suplicio...

Vidrio molido.  
Bola y cadena.

Viene Velazco.  
Viene Requena.  
Vienen Pimenteles.  
Vienen Tarazonas.  
Vienen Colmenares.  
Veinte. Treinta. Cien.  
Hidalgo.  
Don Santos.  
Rubén.

Marión.  
Valentine.  
Fulleborn.  
Román.  
Rincón.  
Tocorón. Tocorón. Tocorón.  
Chacón. Chacón.  
Parra Picón.  
Parra Picón.  
Parra Picón.

*Castillo de Puerto Cabello, 1931*

## ***Píntame angelitos negros***

¡Ah mundo! La Negra Juana,  
¡la mano que le pasó!  
Se le murió su negrito,  
sí señor.

—Ay, compadrito del alma,  
¡tan sano que estaba el negro!  
Yo no le acataba el pliegue,  
yo no le acataba el hueso;  
como yo me enflaquecía,  
lo medía con mi cuerpo,  
se me iba poniendo flaco  
como yo me iba poniendo.  
Se me murió mi negrito;  
Dios lo tendrá dispuesto;  
ya lo tendrá colocao  
como angelito del Cielo.

—Desengañese, comadre,  
que no hay angelitos negros.

Pintor de santos de alcoba,  
pintor sin tierra en el pecho,  
que cuando pintas tus santos  
no te acuerdas de tu pueblo,  
que cuando pintas tus Vírgenes  
pintas angelitos bellos,  
pero nunca te acordaste  
de pintar un ángel negro.

Pintor nacido en mi tierra,  
con el pincel extranjero,  
pintor que sigues el rumbo  
de tantos pintores viejos,

aunque la Virgen sea blanca,  
píntame angelitos negros.

No hay pintor que pintara  
angelitos de mi pueblo.  
Yo quiero angelitos blancos  
con angelitos morenos.  
Ángel de buena familia  
no basta para mi cielo.

Si queda un pintor de santos,  
si queda un pintor de cielos,  
que haga el cielo de mi tierra,  
con los tonos de mi pueblo,  
con su ángel de perla fina,  
con su ángel de medio pelo,  
con sus ángeles catires,  
con sus ángeles morenos,  
con sus angelitos blancos,  
con sus angelitos indios,  
con sus angelitos negros,  
que vayan comiendo mango  
por las barriadas del cielo.

Si al cielo voy algún día,  
tengo que hallarte en el cielo,  
angelítico del diablo,  
serafín cucurusero.

Si sabes pintar tu tierra,  
así has de pintar tu cielo,  
con su sol que tuesta blancos,  
con su sol que suda negros,  
porque para eso lo tienes  
calientito y de los buenos.  
Aunque la Virgen sea blanca,  
píntame angelitos negros.

No hay una iglesia de rumbo,  
no hay una iglesia de pueblo,  
donde hayan dejado entrar  
al cuadro angelitos negros.  
Y entonces, ¿adónde van,  
angelitos de mi pueblo,  
zamoritos de Guaribe,  
torditos de Barlovento?

Pintor que pintas tu tierra,  
si quieres pintar tu cielo,  
cuando pintas angelitos  
acuérdate de tu pueblo  
y al lado del ángel rubio  
y junto al ángel trigueño,  
aunque la Virgen sea blanca,  
píntame angelitos negros.



[Fuente: Sueños y Esperanzas](#)

## ***Renuncia***

He renunciado a ti. No era posible.  
Fueron vapores de la fantasía;  
son ficciones que a veces dan a lo inaccesible  
una proximidad de lejanía.

Yo me quede mirando como el río se iba  
poniendo encinta de la estrella...  
hundí mis manos locas hacia ella  
y supe que la estrella estaba arriba...

He renunciado a ti, serenamente,  
como renuncia a Dios el delincuente;  
he renunciado a ti como el mendigo  
que no se deja ver del viejo amigo;

como el que ve partir grandes navíos  
con rumbos hacia imposibles y ansiados continentes;  
como el perro que apaga sus amorosos bríos  
cuando hay un perro grande que le enseña los dientes;

como el marítimo que renuncia al puerto  
y el buque errante que renuncia al faro  
y como el ciego junto al libro abierto  
y el niño pobre ante el juguete caro.

He renunciado a ti como renuncia  
el loco a la palabra que su boca pronuncia;  
como esos granujillos otoñales,  
con los ojos estáticos y las manos vacías,  
que empañan su renuncia, soplando, los cristales  
en los escaparates de las confiterías...

He renunciado a ti, y a cada instante  
renunciamos un poco de lo que antes quisimos

y al final ; Cuántas veces el anhelo menguante  
pide un pedazo de lo que antes fuimos!

Yo voy hacia mi propio nivel. Ya estoy tranquilo.  
Cuando renuncie a todo, seré mi propio dueño;  
desbaratando encajes regresaré hasta el hilo.  
La renuncia es el viaje de regreso del sueño...



## *Silencio*

Cuando tú te quedas muda,  
cuando yo me quede ciego,  
nos quedarán las manos  
y el silencio.

Cuando tú te pongas vieja,  
cuando yo me ponga viejo,  
nos quedarán los labios  
y el silencio.

Cuando tú te quedas muerta,  
cuando yo me quede muerto,  
tendrán que enterrarnos juntos  
y en silencio;

y cuando tú resucites,  
cuando yo viva de nuevo,  
nos volveremos a amar  
en silencio;

y cuando todo se acabe  
por siempre en el universo,  
será un silencio de amor  
el silencio.



Fuente:  
<http://www.poesiaspoemas.com/andres-elyo-blanco/silencio>

## ***Soneto de la Rima Pobre***

Me das tu pan en tu mano amasado,  
me das tu pan en tu fogón cocido,  
me das tu pan en tu piedra molido,  
me das tu pan en tu pilón pilado.

Me das tu rancho en tu palma arropado,  
me das tu lecho en tu rincón sumido,  
me das tu sorbo, a tu sed exprimido,  
me das tu traje, en tu sudor sudado.

Me das, oh Juan, tu dame de mendigo,  
me das, oh Juan, tu toma de pobrero,  
tu clara fe, tu oscuro desabrigo,

y yo te doy, por lo que dando espero,  
el oscuro esperar con que te sigo  
y el claro corazón con que te quiero.



[Fuente: Poesi.as: Obra poética de Andrés Eloy Blanco](#)

## ***Tránsito de un Retrato de novia por la cárcel***

Hoy no ha podido el techo  
quítarme el sol, como todos los días;  
hoy no ha podido el techo  
quítarme las estrellas, como todas las noches,  
porque hoy vino el Retrato.  
Saltó la tapa de este viejo cofre  
y he visto al cielo con su sol de guardia.  
La novia venía sola  
y en grupo con la mañana.

Yo no me daba cuenta  
de lo hermosa que era, de lo que eran sus ojos;  
amigo, hay que estar preso  
para saber lo hermoso que es lo hermoso.

Yo no me daba cuenta  
de aquellos ojos anchos, con una luz paisana,  
donde el quieto país de la pupilas  
oprime la provincia de una lágrima.  
Yo no me daba cuenta de cómo todo eso  
habla de frío y choza y luz en la ventana.

Yo no me daba cuenta  
de esa sombra de luz, de esa luz como en sombras,  
que es el zaguán de la belleza.

La encuentro más delgada.  
Se quedó triste en el retrato mismo  
y un dedal de sonrisa que querría mandarme  
se le quebró en el borde de un puchero imprevisto.

Antes de mi prisión era menos mujer.  
¿Si será por los meses? ¿Si será por los siglos?

Pero, nada como la alegría  
de encontrarme presente en su cabeza,  
nada como saber  
que no se ha cortado las trenzas.

Muchas gracias, coqueta;  
muchas gracias, adúladora,  
ya sabes que me gustas con los cabellos largos  
y cómo te odiaría con la trenza cortada,  
fea, como un muchacho.

En cambio, qué bien vas cuando vas por la casa,  
con el pelo tendido,  
con el pelo en la espalda,  
con el pelo en las sienes  
recogido en dos bandas  
y aquella boca que llora  
si tardan en retratarla.  
Así debe estar la tierra,  
así debe estar la Patria,  
que mientras están sus novios metidos entre la Cárcel  
se deja crecer las trenzas y pone triste la cara.  
Así vamos a encontrarte,  
así vamos a encontrarla,  
suelta la voz nosotros, y ella y tú  
de trenzas suelta y llanto en la palabra  
y ese calor de fiesta en la provincia  
de las novias que esperan como patrias.



## ***Bibliografía:***

### **Obras**

El huerto de la epopeya (1918)  
Tierras que me oyeron (1921)  
Los claveles de la puerta (1922)  
El amor no fue a los toros (1924)  
El Cristo de las violetas (1925, teatro)  
Poda (1934)  
La aeroplana clueca (1935)  
El pie de la Virgen (1937, teatro)  
Barco de piedra (1937)  
Abigaíl (1937, teatro)  
Malvina recobrada (1937, teatro)  
Baedeker 2000 (1938)  
Liberación y Siembra (1938)  
Navegación de altura (1942, compilación de artículos políticos)  
Vargas, albacea de la angustia (1947, biografía)  
Los muertos las prefieren negras (1950, teatro)  
A un año de tu luz (1951)  
El poeta y el pueblo (1954)  
Giraluna (1955)  
La Juanbimbada (1959, póstumo)  
Orinoco

### **En Internet:**

- [Poesía Angelitos Negros, recitada \(youtube\)](#)
- [Andrés Ely Blanco enWikipedia](#)
- [Andrés Eloy Blanco: Vida y obras](#)
- [Poemas de Andrés Eloy Blanco](#)



## *Índice*

- 3 Semblanza biográfica
- 5 Autoretrato
- 9 Ayer vino la paloma
- 11 Canto a los hijos
- 13 Canto de los hijos en marcha
- 16 Coloquio bajo el olivo
- 17 Cometa
- 18 ¿Cuántas estrellas tiene el cielo?
- 19 Evocación indígena
- 21 La mar
- 23 La renuncia
- 25 Lo que hay que ser es mejor
- 27 Los hijos infinitos
- 29 Los hombres
- 30 Palabreo de la alegría perdida
- 32 Palabreo de la recluta
- 34 Pedadilla con tambor
- 37 Píntame angelitos negros
- 40 Renuncia
- 42 Silencio
- 43 Soneto de la Rima Pobre
- 44 Tránsito de un retrato de novia por la cárcel
- 46 Bibliografía



## Colección de poesía social

*“Entre los poetas míos...”*

- |    |                        |    |                        |
|----|------------------------|----|------------------------|
| 1  | Ángela Figuera Aymeric | 34 | Wole Soyinka           |
| 2  | León Felipe            | 35 | Fadwa Tuqan            |
| 3  | Pablo Neruda           | 36 | Juan Gelman            |
| 4  | Bertolt Brecht         | 37 | Manuel Scorza          |
| 5  | Gloria Fuertes         | 38 | David Eloy Rodríguez   |
| 6  | Blas de Otero          | 39 | Lawrence Ferlinghetti  |
| 7  | Mario Benedetti        | 40 | Francisca Aguirre      |
| 8  | Erich Fried            | 41 | Fayad Jamís            |
| 9  | Gabriel Celaya         | 42 | Luis Cernuda           |
| 10 | Adrienne Rich          | 43 | Elvio Romero           |
| 11 | Miguel Hernández       | 44 | Agostinho Neto         |
| 12 | Roque Dalton           | 45 | Dunya. Mikhail         |
| 13 | Allen Ginsberg         | 46 | David González         |
| 14 | Antonio Orihuela       | 47 | Jesús Munárriz         |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 48 | Álvaro Yunque          |
| 16 | Jorge Riechmann        | 49 | Elías Letelier         |
| 17 | Ernesto Cardenal       | 50 | María Ángeles Maeso    |
| 18 | Eduardo Galeano        | 51 | Pedro Mir              |
| 19 | Marcos Ana             | 52 | Jorge Debravo          |
| 20 | Nazim Hikmet           | 53 | Roberto Sosa           |
| 21 | Rafael Alberti         | 54 | Mahmud Darwish         |
| 22 | Nicolás Guillén        | 55 | Gioconda Belli         |
| 23 | Jesús López Pacheco    | 56 | Yevgueni Yevtushenko   |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 57 | Otto René Castillo     |
| 25 | Denise Levertov        | 58 | Kenneth Rexroth        |
| 26 | Salustiano Martín      | 59 | Vladimir Maiakovski    |
| 27 | César Vallejo          | 60 | María Beneyto          |
| 28 | Óscar Alfaro           | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 29 | Abdellatif Laâbi       | 62 | Ángel González         |
| 30 | Elena Cabrejas         | 63 | Manuel del Cabral      |
| 31 | Enrique Falcón         | 64 | Endre Farkas           |
| 32 | Raúl González Tuñón    | 65 | Ana Ajmatova           |
| 33 | Eberto Padilla         | 66 | Daniel Bellón          |

*(Sigue)*

Colección de poesía social (continuación)

*“Entre los poetas míos...”*

- |    |                           |     |                          |
|----|---------------------------|-----|--------------------------|
| 67 | José Portogalo            | 88  | Víctor Valera “El Chino” |
| 68 | Julio Fausto Aguilera     | 89  | Attila József            |
| 69 | Aimé Césaire              | 90  | Daisy Zamora             |
| 70 | Carmen Soler              | 91  | Eugenio de Nora          |
| 71 | Fernando Beltrán          | 92  | Mario Jorge de Lellis    |
| 72 | Gabriel Impaglione        | 93  | Floridor Pérez           |
| 73 | Roberto Fernández Retamar | 94  | Yannis Ritsos            |
| 74 | Affonso Romano Sant’Anna  | 95  | Rosario Castellanos      |
| 75 | Wisława Szymborska        | 96  | Agustín Millares         |
| 76 | Francisco Cenamor         | 97  | Jesús Lizano             |
| 77 | Langston Hughes           | 98  | Amílcar Cabral           |
| 78 | Francisco Urondo          | 99  | Charles Reznikoff        |
| 79 | Carl Sandburg             | 100 | Antonio Machado          |
| 80 | Silvia Cuevas             | 101 | Matilde Alba Swan        |
| 81 | Victoriano Crémer         | 102 | Juan T. Ávila Laurel     |
| 82 | Nicanor Parra             | 103 | Ferreira Gullar          |
| 83 | Ledo Ivo                  | 104 | Andrés Eloy Blanco       |
| 84 | Amiri Baraka              | 105 | Bertalicia Peralta       |
| 85 | Muriel Rukeyser           |     |                          |
| 86 | Jorge Etcheverry          |     | <i>Continuarán</i>       |
| 87 | Alí Ahmad, “Adonis”       |     |                          |

Cuaderno 104 de Poesía Social  
ANDRÉS ELOY BLANCO  
Biblioteca Virtual  
OMEGALFA  
Febrero  
2017  
∅